

LA ACCION

PERIÓDICO CATOLICO SEMANAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Año I

ELCHE 24 de Octubre de 1907

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Redacción y Administración: Corredera, 9

Núm. 10

Nueva Enciclica de Ntros Santmo. Papa Pio X

El Observatorio Romano publica la anunciada Enciclica de Pío X condenando el modernismo como peligroso para la Iglesia.

Hace un minucioso examen de los varios aspectos del modernismo: en la filosofía, agnosticismo é imanentismo; en la fé subjetivismo y simbolismo; en la teología, aplicación de los precedentes criterios; en la historia y en la critica, crítica agnóstica, imanentista, evolucionista; y en las reformas, radicalismo para destruir los dogmas de la jerarquía, la disciplina.

De esto se deduce que el modernismo es la síntesis de todas las herejías y que debe conducir lógicamente al ateísmo. La desenfrenada curiosidad y la soberbia del individualismo; la ignorancia y el desprecio de la verdadera ciencia católica y de la leal disciplina católica, han infiltrado el modernismo en una notable parte del laicato y también del clero.

El Papa recuerda lo que Leon XIII hizo para combatir tales extravíos y continuando la obra. Pío X dispone lo que sigue:

1.º Enseñanza de la filosofía y teología escolástica en cada Seminario y Universidad católica, junto con los estudios de teología positiva y análogos hechos con espíritu sinceramente católico.

2.º Alejamiento de los modernistas de la dirección y de la enseñanza en los Seminarios y Universidades católicas.

3.º Confiar á los Obispos y también á los delegados de la Santa Sede el cuidado de alejar á al Clero y los fieles de la prensa modernista.

4.º Instituir un Colegio de Censores en cada curia diocesana, para la escrupulosa revisión de las publicaciones católicas. Ratificar la disposición de Leon XIII prohibiendo á los eclesiásticos que colaboren en los periódicos.

5.º Prohibición de los congresos sacerdotales, con muy raras excepciones, en las cuales no se ofrezca el peligro de modernismo, presbiterianismo y laicismo.

6.º Institución de un Consejo de vigilancia en cada diócesis contra la difusión de los errores en boga y remisión de los oportunos informes de los Obispos á la Santa Sede.

Algo sobre feminismo

Tanto se ha hablado, en estos tiempos por los defensores de las teorías radicales y socialistas, en orden á lo que llaman «feminismo», que será bueno digamos algunas palabras sobre él, reflejando el sentir católico sobre este asunto.

Entendemos por «feminismo» aquella honesta aspiración que tiende á que la mujer no sea, ni pueda, ni deba ser, sino la compañera del hombre, en su peregrinación por este mundo; cuanto no se oponga al exacto cumplimiento de su cometido, que es el que en justicia le corresponde serle otorgado, sin ambages ni rodeos. Cuantos derechos se pidan en beneficio suyo, sin que pierda, por ello, este carácter, deben concederse sin regateos.

Si bien nos fijamos, la mujer en la actualidad está todavía colocada á un nivel más bajo del que, por derecho, le corresponde. Hasta el presente el hombre ha sido egoísta, pues ha dictado leyes que no han mirado más que al propio provecho, sin tener, apenas, en cuenta á la mujer, que es algo más que una cosa ó una bestia.

Consideremos lo que ocurre en el seno de la familia. Mientras los padres hacen esfuerzos supremos, muchas veces superiores á su estado económico, para procurar á los hijos un brillante título académico se regatean aun los más pequeños dependios, que pudieran ocasionar la educación de las hijas; de donde resulta ese «analfabetismo», tan extendido en la mujer, que se ve privada, por ello, de muchos conocimientos, que le son útiles, ya sea soltera, esposa, ó madre. Mientras se procede con tanta largueza para sufragar los gastos que el varón origina, no solo en sus diversiones lícitas, sino aun en la multitud de vicios que, muchas veces, le afectan, se niegan á la mujer hasta las más honestas y pequeñas distracciones.

¿Por qué, pues, se ha de proceder con tanta esplendidez, cuando se trata de la educación de los hijos, y con tan grande tacañería, con respecto á la de las hijas? ¿No tienen, acaso, unos y otras los mismos derechos y deberes? ¿Dónde, pues, está la razón que justifique tan notoria desigualdad?

Y si pasamos de lo que ocurre en las familias á lo que vemos en las fábricas, talleres y en el campo ¿quién no se convence de la injusticia que resulta de remunerar el trabajo de la mujer, con un salario menor que el del hombre, cuando concurren «igualdad de condiciones»?

Si la aptitud es la misma, y el trabajo el mismo; y el tiempo que se invierte también el mismo, ¿se ha

de quitar importancia y mérito á la obra, por el solo hecho de ser manos de mujeres las que la han realizado?

Claro es, que algo se ha avanzado en el sentido indicado; pero no lo suficiente que impida ver la desigualdad «exagerada» que existe entre el varón y la mujer.

Como consecuencia de esto, decimos, que la mujer debe adquirir en el orden jurídico la personalidad que le pertenece; que su educación é instrucción debe ser más sólida, en conformidad siempre con las enseñanzas de la Iglesia Católica, y que, aquellas, que por su situación económica se vean obligadas á ganarse el sustento, sean consideradas, como corresponde, no regateándoles el salario, ni dándoles exceso de trabajo, sobre todo si son madres ó niñas; ni malogrando la educación que recibieran de sus padres, exponiéndolas en la fábrica á los peligros de la corrupción; pues la mujer no ha sido creada por Dios para ser esclava, sino para ser digna compañera y ayudadora del hombre, en su progreso moral, intelectual y material.

Don Bosco y su obra

Era el 15 de Agosto de 1815, nacía, de dos humildes labriegos Francisco y Margarita Ochiena, don Juan Bosco. Este niño providencial empezó desde las primeras horas de su infancia á beber el caliz de la amargura y sufrimientos que la Divina Providencia le tenía preparado, y que despues había de agotar hasta las heces. Cuando apenas tenía dos años, murió su padre, dejando en situación verdaderamente crítica á su familia. Desde muy pequeño le dedicaron á la guarda del ganado, más, esto no fué obstáculo para que el niño asistiera á la escuela ávido de instruirse. Su madre procuró, desde el primer día de su existencia, educarle en el Santo temor de Dios, y correspondió de tal manera el niño, que apenas estaba un momento desocupado, cuando se le veía acudir al templo á oír las predicaciones de los sacerdotes, reteniéndolas en su memoria de una manera asombrosa.

En Septiembre de 1835, ingresó en el Seminario de Chieri, y el 5 de Junio de 1841 fué ordenado Sacerdote, empero como en esta vida no buscaba su propio encumbramiento, sino sola y exclusivamente la gloria de Dios, rehusó los altos cargos que se le ofrecieron.

La Divina Providencia que había escogido al jo-

ven Bosco para ser más tarde el asombro del mundo, iba disponiéndole poco á poco para la gran misión que habia de llevar á cabo más tarde. El primer cargo que aceptó en su carrera fué el de cuidar de los encarcelados de Turín. Allí á la vista de tantos y tan infelices jóvenes de doce á diez y ocho años que estaban espando su precocidad en el crimen; y observando al mismo tiempo que la permanencia en aquel lugar los endurecía más, y que la causa de la desgracia de aquellos jóvenes, no era otra que la falta de educación religiosa, determinó cortar de raíz esta depravación siempre en ascenso y librar á la sociedad de la gran ruina que se le venía encima.

Algún tiempo hacia que D. Bosco no pensaba más que en la realización de sus proyectos, cuando he aquí que la Providencia le depara una ocasión para que pueda empezar su obra.

Corría el año 1841, el día 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción: dispónese D. Bosco á celebrar el Santo Sacrificio, cuando oyó algunas voces que turbaban el silencio de aquel lugar Santo. Era que el sacristán reprendía y golpeaba á un joven que entró en la sacristía sin objeto alguno. Tal conducta del sacristán no agradó á D. Bosco, que llamó al joven, encargándole que oyera Misa, y mandándole volver despues á la sacristía, «porque—díjole—tengo un interesante negocio que tratar contigo». En efecto, apenas terminada la Misa, el joven no faltó á la cita, y D. Bosco, usando de la dulzura que le era peculiar, procuró cicatrizar la herida que en aquel tierno corazón habia abierto la aspereza del sacristán. Hizole varias preguntas, y echando de ver la ignorancia religiosa del joven, iba instruyéndole en el Catecismo, y además le invitó á continuar tan grande obra en los domingos sucesivos. El joven no solo cumplió su palabra, sino que hablando á sus amigos de la dulzura de aquel sacerdote, en pocos días logró D. Bosco reunir á más de 300 niños, dando con esto principio á sus famosos Oratorios festivos.

He aquí la humilde cuna de la Sociedad Salesiana que cuenta en la actualidad con más de 200 casas.

En la huerta de Alicante está en construcción una de las Casas de esta Sociedad, que es la llamada á cambiar la mala educación que por desgracia reina en nueetra provincia.

José Buígues

Seminario de Orihuela 4—x—907.

A LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL ROSARIO

Las rosas que alegran al Mayo sonriente,
las rosas que Otoño besándolas llora,
las rosas etéreas que esparce la aurora,
allá, sobre el arco triunfal del Oriente,
debidas son todas en culto ferviente
á Ti, Flor de flores, en tierras y cielos,
á Ti, á quien saludan los cantos y anhelos
del angel glorioso, del hombre doliente.

¡Oh, Virgen y Madre, tan santa y tan pura,
cual para humanarse te quiso Dios Santo,
y al par sabedora de penas y llanto,
cual pudo quererte la humana amargura!
Ideal de inefable belleza y ternura:
unidos cogiendo tus místicas flores,
cantamos tu gozo, tus sacros dolores,
tu gloria suprema que dulce fulgura.

¡Oh, Reina y auxilio del pueblo cristiano!
acoge en tus rosas los votos y preces
que humildes, te alzamos; y como otras veces,
los males en bienes nos trueque tu mano.
Sujeta al impío, derrota al insano
que intenta arrancarnos la Cruz salvadora;
y en nuevo Lepanto, hundiéndole ahora,
cantemos el triunfo de Dios soberano.

Miguel Costa Llobera. (Presbítero).

Sección de Noticias

El martes 22 del corriente celebró una reunión la Junta de Reformas Sociales, para tratar de una moción presentada por tres de sus individuos para que los domingos pueda permanecer abierto el comercio de esta Ciudad, acordándose que se eleve esta moción al Sr. Ministro y mientras este no resuelva, queda facultado el Sr. Alcalde para acogerse al art. 22 del Reglamento.

Han honrado nuestra redacción con su visita los semanarios católicos, "El Amigo del Pueblo", de Alcalá de Henares y "La Gaceta", de Castro Urdiales.

Gustosos establecemos el cambio con tan distinguidos colegas.

Hemos leído con satisfacción en el periódico "La Voz de Alicante", los triunfos obtenidos por nuestro particular amigo el elocuente orador y diputado católico por Azpeitia D. Manuel Senante, que en unión del señor Vázquez Mella y otros, han llevado á cabo por Galicia una enérgica campaña en favor de la Solidaridad.

Son frecuentes y verdaderamente lamentables los actos de intransigencia atea que vienen sucediéndose, con muchos, que se llaman amigos del progreso y de la libertad; y, como muestra, ofrecemos el hecho de haber fallecido dentro del seno de nuestra Santa Madre la Iglesia, confortada con los auxilios espirituales, una piadosa mujer, cuyo cadáver se trasladó á la última morada sin la asistencia del Clero, por haberse opuesto resueltamente á ello, quienes más agradecidos debieran ser á los muchos desvelos y cnidados que tan buena cristiana realmente les prodigó durante su vida.

Si así entienden la libertad y practican las Obras de Misericordia ciertas clases de gentes emancipadas con aquellos seres á quienes más respeto, amor y reconocimiento se debe ¿qué no harán con los que solamente les liga el título de compañeros ó camaradas?

El día 21 del actual se inauguró el primer depósito y canalización de la Sociedad Minera «El Porvenir», sita en este término municipal.

Al acto asistieron D. Eliodoro Vidal Amat

D. Roque Gómez D. Joaquín Santo, don Agustín Alonso, como individuos de la directiva: doña Manuela Pomares Ceva, don Joaquín Torres García, D. Juan Selva y don Diego Calvo Ferrando, como socios de la misma, y algunos otros vecinos de dicho término.

El manantial fué bendecido por el Sr. Cura de Santa María y acto continuo se dió salida á las aguas, que en poco tiempo llenaron un gran depósito. Al regocijo que naturalmente producía la abundancia del precioso líquido se unió el debido á una copiosísima lluvia que regó todos aquellos campos.

Terminada la religiosa ceremonia, se sirvió á los concurrentes una espléndida merienda en la que hicieron los honores la esposa é hija Vicenta de nuestro distinguido amigo D. Eliodoro Vidal.

En el negociado de Fomento del Gobierno civil de esta provincia se ha recibido el título de Medicina y Cirujía expedido á favor de nuestro particular amigo D. Joaquín Santo y García.

Felicitamos á tan aventajado joven y deseamosle muchos laureles en el ejercicio de su profesión.

Se han repartido los programas de la Fiesta Inaugural que la Adoración Nocturna de Elche ha de celebrar en la noche del 31 de Octubre al 1.º de Noviembre, en el Convento de la Merced.

A juzgar por lo que en él se dice, promete ser un acontecimiento, semejante al que en Mayo último se verificó en la Iglesia de San José (Hospital).

Parece que van haciéndose algunos trabajos para despertar en el pueblo de Elche el sentimiento de Solidaridad que en otras partes tan grandes pruebas de vitalidad ha dado. No es un solo partido, el que parece dispuesto á hacer la campaña, sino que personalidades de opuestas tendencias políticas se han avistado ya, con dicho objeto, y creemos, no se tardará mucho tiempo, á que esta idea se exponga clara y precisa al pueblo, exhortándole á aceptarla.

Acción social

La Sociedad de San Pedro Claver

Una piadosa é ilustre señora alemana, la condesa Ledochowska, fundó hace pocos años en Salsburgo (Alemania), una Sociedad de mujeres cristianas para auxiliar á la obra de las misiones de Africa.

Organizada en debida forma esta institución, á la que se le dieron reglas especiales inspiradas en las de San Ignacio de Loyola, recibió de la Santa Sede en el año 1902 el decreto de alabanza, y comenzó á extenderse por todas partes, adquiriendo en breve tiempo la estimación y simpatía del pueblo católico.

La Sociedad de San Pedro Claver en favor de las Misiones africanas, que tal es el nombre de la obra, se propone como fin principal dar á conocer en Europa

que son las Misiones, las necesidades físicas y espirituales de los negros, la acción civilizadora y los medios que pueden emplearse para sacar á aquellos infelices del lastimoso estado en que se hallan. La Sociedad realiza su acción:

- 1.º Publicando hojas, revistas y folletos apropiados.
- 2.º Favoreciendo la impresión de las obras de los misioneros en lenguas indígenas, gramáticas, diccionarios, catecismos, etc.
- 3.º Organizando conferencias y congresos.
- 4.º Estableciendo y dirigiendo centros de propaganda, en los que se reciban suscripciones y limosnas.
- 5.º Probando y ayudando á las jóvenes que se sientan con vocación para ir á las misiones de Africa.
- 6.º Preparando ropas y material para el culto, y organizando exposiciones y museos adecuados.

La Sociedad se compone de tres clases de miembros: Primero. Las damas de San Pedro Claver, que viven en comunidad conforme á las reglas del Instituto; su fin es procurar la propia santificación, dedicándose á trabajar por la cristianización de los negros africanos. Segundo. Los socios externos que toman parte en la labor de la Sociedad según se lo permiten los deberes de su estado y de acuerdo con la dirección general de aquéllas, y Tercero. Los celadores de uno ú otro sexo, que contribuyen con una limosna anual de dos pesetas, y son divulgadores ó propagandistas de la obra.

Las damas de San Pedro Claver viven en comunidad, sometidas á los tres votos; visten un traje sencillo que, aunque de aspecto religioso, no es llamativo y les permite con facilidad trabajar fuera de la casa, y aunque dentro del Instituto se les da el nombre de Re-

verendas Hermanas, en sus relaciones externas conservan los nombres y títulos de su familia, por haber entendido la fundadora que así se consigne mejor el fin que se proponen de interesar al mundo en la obra de evangelización del Africa. En la actualidad, según noticias que llegan á nosotros, faltan algunas vocaciones, especialmente de jóvenes españolas, que podrían facilitar la publicación en lengua castellana del «Eco de Africa», revista que hoy edita el Instituto en siete idiomas europeos.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 25.—Santos Crispín y Crispiano, mártires españoles. La Misa y oficio de San Gavino y hermanos mártires.

CULTOS.—SANTA MARÍA y SALVADOR la conventual á la hora de costumbre y por la tarde el Santo Rosario. SAN JUAN: A las oraciones Rosario con exposición y Salve.

Sábado 26.—San Evaristo, Papa y mártir, y San Rogaciano. La Misa y oficio de San Pedro de Alcántara.

CULTOS.—SANTA MARÍA: Misa á la Virgen con renovación; por la tarde Rosario, Sabatina y Salve. SALVADOR: por la mañana Misa Mayor y por la tarde Rosario. SAN JUAN: exposición como ayer.

Domingo 27. XXIII después de Pentecostés.—San Luis Beltrán, cfr.; San Pedro Pascual de Valencia y San Vicente, y compañeros mártires. La Misa y oficio divino son de Santos Servando y Germán, mártires.

CULTOS.—SANTA MARÍA: A las ocho y tres cuartos la conventual y por la tarde Vísperas y Rosario

con exposición y Salve. SALVADOR: Función que la devota O. T. celebra en honor de su santo fundador el Seráfico Padre San Francisco de Asís. Por la mañana á las siete y cuarto Misa de comunión general, á las ocho y tres cuartos solemne Misa y por la tarde á las tres y cuarto Vísperas, Rosario con exposición de S. D. M., minerva, Sermón á cargo del coadjutor de dicha parroquia D. Ramón Campello, reserva, Salve, terminando la función con la procesión del Santo. SAN JUAN: Por la mañana la conventual y por la tarde exposición, rosario y salve.

Lunes 28.—Santos Simón y Judas, apóstoles. La misa y oficio de estos santos.

CULTOS.—SANTA MARÍA: A las oraciones rosario con la exposición.

Martes 29.—San Narciso y san Jacinto, mártires. La misa y oficio de san Narciso,

CULTOS.—SANTA MARÍA: A las oraciones como en el día anterior.

Miércoles 30.—San Victoriano y Marcelo, mártires. La misa y oficio de San Fructo, confesor.

CULTOS.—SALVADOR: A las oraciones Rosario con el Señor manifiesto y salve.

Jueves 31.—Vigilia Ayuno. San Quintín, mártir. La misa y oficio de la vigilia de todos Santos.

CULTOS.—Por la tarde á las tres y cuarto solemnes vísperas en las tres parroquias por la gran festividad de todos los Santos, y en el SALVADOR, á las oraciones exposición, Rosario y salve; terminando el mes del santísimo Rosario,

A. M. D. G.

TIP. J. AGULLÓ.—ELCHE.

mucha frecuencia á la caja, devolviendo con fidelidad cuanto tomaba, sobre todo si esperaba algún arqueo.

Era un día del mes de Agosto, sábado por más señas, y perdió una suma considerable, si bien la caja pagó por él. El domingo era día de inspección; le fué, por supuesto, de todo punto imposible ocultar el desfalco, y mucho menos repararlo en dos días, que su coronel como gracia especial le concedió de tiempo antes de dar parte.

El martes por la mañana fué encontrado en su cuarto con el cráneo destrozado, por dos pistoletazos que se había disparado á un tiempo; el uno en la garganta y el otro en la sien. Sus sesos habfan ido á parar á los cortinajes del balcón. El techo, el suelo, las paredes, todo estaba salpicado de sangre; el pelo de la barba ensangrentado, estaba esparcido por varios lados, y algunos fragmentos de carne agarrados á las paredes.

Yo fui el primero que presencié tan horroroso espectáculo, y después de mí, su madre, venerable señora, que no tenía otra esperanza ni otro apoyo sobre la tierra, que aquel hijo cuyo destrozado cadáver contemplaba.

La infeliz me llenó de ultrajes y de improperios en el delirio de su dolor. Me hechó en cara el haber extraviado y pervertido á su hijo; me maldijo diciéndome que sobre mi cabeza caería toda su sangre.

Yo me callé y respeté aquel furor casi racional, pues si bien me juzgaba inocente de los extravíos de aquel desgraciado, había sido su cómplice y compañero.

El segundo fué encontrado colgado en una estancia que había en el casino donde se jugaba. Dijo al dueño si le permitiría dormir

CAPÍTULO SEGUNDO

En la pátria

Nací de una familia que llevaba uno de los más ilustres nombres del Piemonte. Perdí á mi padre siendo aún muy niño; mi madre permaneció viuda, sin más hijo que yo y amándome con tan desmesurada ternura, que era más digno de compasión que de envidia.

A la edad de ocho años mandaba yo en mi casa tan autocráticamente, que ¡ay del que no satisficiera inmediatamente mis caprichos ó no obedeciera mis ordenes!

Me acuerdo que un día se me escapó un canario de la jaula, y yo me imaginé que debía habérselo comido un perro que tenía el jardinero. Sin más informaciones, cogí un cuchillo grande de cocina, y dirigime corriendo á la perrera, resuelto á tomar sangrienta venganza.

Todos los criados se apresuraron á desarmarme, pero yo me volvía contra todos ellos con diabólica rabia.

Acudió en esto mi madre, y en vez de regañarme, me hizo mil caricias para consolarme de la pérdida del canario; hizo más, por la noche, estando con ella varios amigos de tertulia, contó mi barbaridad como una valentía de buen augurio.

Sección de Anuncios

JOSÉ M. LLAUDET

Trafalgar, 5 --- BARCELONA

Grandes Fábricas en hilados de algodón

Manufactura de Trenzas Yute para Alpargatas

Representante en Elche:

JUAN MAS RUIZ

Imprenta, Librería y Encuadernación

JOSE AGULLO SANCHEZ

Corredera, 5 --- ELCHE

En este acreditado establecimiento se confeccionan todos los impresos que se deseen, á precios incompatibles.

Encuadernaciones de todas clases, desde las en rústica á las de lujo, pasta y holandesa.

Libros de todas clases, devocionarios, tomos de poesías, novelas, etcétera, etcétera. Especialidad en libros de comercio.

No equivocarse - Corredera, 5

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

— DE —

Nuestra Señora de la Asunción

Calle del Conde, n.º 3

DIRECTOR José Pascual Urbán LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

HONORARIOS

1.ª Enseñanza

Grados elemental y superior, 3 ptas. Permanencia, 2 idem.



2.ª Enseñanza

Por una asignatura, 10 ptas.—Por dos ó más, 20 id.—Permanencia, 5 id.

Fábrica de Persianas

DE TODAS CLASES

Giratorias

De cadencia

Transparentes

Mixtas, etc., etc.

Precios reducidos

PEDRO VIVES

Carmen, 15 y 17

La malicia rebosaba ya en mis ojos apenas los hube abierto, ayudada en parte por una de esas criadas serviles y malvadas que nunca faltan, y me convertí en un demonio doméstico, no solo para la familia, sino para toda la vecindad.

Mi pobre madre, á pesar de mis excesos, me tenía por la criatura más inocente del mundo.

■ Todos los días festivos íbamos de visita á casa de un anciano canónigo de la catedral, y le rogaba mi madre que me confesara, pero antes le decía ella misma en mi presencia todos mis vicios y defectos; que yo era desobediente, que hacía rabiar á todos, que rompía la vajilla, y qué sé yo cuantas cosas más.

El buen sacerdote acogía todo esto bondadosamente, y me daba sobre su bendición un puñado de confites.

De religión no sabía otra cosa que algunas respuestas del Catecismo, que me las había enseñado mi ayo, sacerdote buenísimo y servicial que decía la misa en la capilla de nuestra casa de campo, y llevaba el chal de mi madre cuando íbamos de paseo. Este buen señor tenía de mí la misma opinión que mi buena madre, pero era porque yo le ayudaba la misa, juntando ambas manos y afectando una bondad y modestia tal, que me tenía el pobre hombre por un santo digno de ocupar altares.

En una palabra, á mis años era yo un hipócrita completo, pues en mí la religión no había hecho hasta entonces impresión alguna, y la practicaba por espíritu de imitación, como pudiera hacerlo un mono.

Pero la culpa no era toda mía. Nadie me había hablado nunca de modo que hubiese puesto de manifiesto su eficacia á mi corazón. Este fué el primer indicio y la causa principal de mis desventurados extravíos.

A los diez y nueve años perdí á mi madre.

A esa edad no tenía siquiera rudimentos de las buenas letras ni de las ciencias; solo sabía montar perfectamente á caballo, tirar toda clase de armas y hacer grandemente el majadero. Depravado y licencioso, el único cuidado que me tomaba era el de cubrir mi honor exteriormente, por el afán de ser elogiado y de figurar. Encontrábame con una gran abundancia de dinero, (que los antiguos servidores de mi casa me entregaban fielmente cada trimestre) y me dediqué al juego. Comenzó siendo mi pasión el billar, y acabaron siéndolo los naipes. ¡Cuántas veces afecté una calma desdeñosa y altiva en el juego, volvía á mi casa con el corazón oprimido y presa de la más profunda desesperación!

Una noche salí despues de haber perdido diez y ocho mil francos. Cogí un magnífico par de pistolas damasquinas que como adorno tenía sobre la chimenea, las examiné, las apunté debajo de la barba, calculando el lugar más seguro, y cargué una, pero luego las arrojé lejos de mí.

No sé lo que hubiera sucedido, si al tiempo de cojerlas las hubiese encontrado cargadas.

Dos ó tres desgracias acaecidas en poco tiempo, una tras de otra, me disgustaron del juego, de la sociedad y hasta de mi país.

La primera fué de un joven oficial del ejército, muy amigo mío, que llevaba su afán por el juego hasta el frenesí. Fuera del garito era el hombre más inofensivo del mundo, pero una vez había empuñado la paleta y puesto sus ojos sobre las cartas, se convertía en un monstruo. Hubiese jugado su alma á serle posible ponerla sobre el tapete.

Era cajero del regimiento, y para sostener el juego recurría con